S U M A R I O

Solidaridad 3
Universitarios se convierten en benefactores de comunidades

Educación Familiar 4
La paz empieza en el hogar

Iniciativas 6
Se consolida la experiencia de "Un Verano Diferente"

Cine 7
"Prefiero encender una vela a maldecir la oscuridad"

Fragmento roto en el original

julio 2003

LEER Entre Líneas

Unión, esperanza, solidaridad y comunicación

SON LAS CLAVES PARA TRABAJAR POR UN MEJOR PAÍS

Más de 500 personas asistieron al Encuentro Nacional: "Constructores de la nueva Venezuela participativa", evento que realizó la Fundación Entre Líneas el pasado sábado 21 de junio en el Hotel Eurobuilding.

Venezolanos de todo el país, de todas las tendencias políticas, económicas, sociales, culturales y religiosas vivieron durante todo el día una experiencia única: todos lograron sentirse como hermanos, todos se llenaron de esperanza, todos se fueron dispuestos a trabajar unidos por un mejor país. Los temas de conversación que circularon ese día se dirigían a preguntas como: ¿en qué ayudas tú al desarrollo social del país? ¿cómo te puedo ayudar? ¿cómo me puedes ayudar? ¿cómo podemos trabajar juntos?.

Sólo basta con leer el primer párrafo de la reseña publicada en El Nacional el domingo 22 de junio donde la periodista Mireya Tabuas dice lo siguiente: "Un recorrido por la exposición lo decía todo: no había lemas políticos ni de uno ni de otro bando, tampoco había convocatorias a marchas ni contramarchas, ni proyectos multimillonarios que nunca se van a cumplir. Era una muestra de los que convierten en realidad los sueños y realizan actividades en provecho de la colectividad y del país: los que actualmente están ayudando a los niños olvidados, atendiendo a los ancianos enfermos, educando a los que no han tenido oportunidades y defendiendo a los que están desprotegidos".

Un ciclo de cuatro conferencias magistrales comenzó la mañana para darle a los participantes herramientas positivas que los ayudaran a convertirse en líderes con participación social responsable.

Alonso Domínguez en su charla **"Un sueño para Venezuela"** demostró con argumentos viables que sí es posible lograr un mejor país, y resaltó la importancia de que debemos construir un país pensando en el largo plazo. Explicó cómo se puede lograr este sueño y dejó un último mensaje para aquellas personas que muchas veces se sienten arrinconadas con la pregunta de si hay posibilidades de que Venezuela salga adelante.

"El sabio maestro Confucio tenía un alumno muy brillante que quería superar a su maestro. Un día, tratando de arrinconarlo, le dijo: 'Maestro, en mis manos tengo un colibrí, ¿está vivo o está muerto?'. Bastaba con que Confucio le dijera que estaba vivo para que el joven apretara su mano y el colibrí moría. Bastaba con que Confucio le dijera que estaba muerto para que el joven abriera la mano y el colibrí saliera volando. De modo que parecía que el muchacho había arrinconado a su maestro. Bueno, cuando a nosotros nos arrinconen con la pregunta de si hay posibilidades de que este país salga adelante yo les propongo que respondan de la misma forma como respondió Confucio a su alumno: 'Depende de ti'. Y depende de cada uno de los venezolanos que este país sea diferente dentro de 5, 10, 15 años. Depende de cada uno de nosotros que tengamos un país mejor".

Seguidamente Alfredo Gorrochotegui Martell explicó, entre otras cosas, las principales características de los líderes, entre las que destacaron las siguientes:

1. Un líder conoce al ser humano y sabe potenciar las posibilidades que cada persona tiene dentro de sí. Para esto debe escuchar a los demás y "ponerse en los zapatos del otro".

2. Un líder sueña y hace soñar grandes sueños. Abre horizontes.

3. Un líder es un gran servidor. Hace las cosas desinteresadamente y cuida hasta los detalles más pequeños para hacer sentir mejor a los demás.

4. Un líder es un gran trabajador y hace bien su trabajo: con excelencia, bien acabado, con detalle, con brillo. Y esto lo hace porque sabe que el ser humano se motiva cuando está rodeado de un ambiente agradable con instrumentos bien terminados.

Fragmento roto en el original

el.

Este conferencista habló también de la importancia de la participación social organizada. "Los grupos sociales no pueden ser egoístas y deben trabajar por el bien común. Un líder, como decía Gandhi, 'es el poeta que sabe llamar con voz potente lo bueno que late en el corazón del hombre'. Cuando los venezolanos nos unimos y trabajamos organizadamente, como en eventos como éste, estamos llamando con voz potente lo bueno que late en el corazón de todos y cada uno de los venezolanos".

La psicóloga Emma Mejía de Láncara habló sobre **"Esperanza y Tolerancia para un futuro mejor"** . En dicha conferencia resaltó el término psicológico "Resiliencia" que significa encarar los problemas con iniciativas propias para convertir los peores momentos en los mejores. " Esto significa ver retos en la adversidad, ver los recursos positivos escondidos detrás de las cosas que no funcionan. Es agarrar la batuta de nuestra vida en nuestras propias manos, olvidarnos del paternalismo, y convertirnos en protagonistas de nuestro futuro aprendiendo a unirnos solidariamente con nuestra comunidad".

Por último, Antonio López Ortega abogó por la **responsabilidad social empresarial** porque, según él, se avecina un esfuerzo colosal de reconstrucción del país al cual nadie escapa: ni el Estado, ni gobernaciones, ni alcaldías, ni sociedad civil, ni el sector privado. Se hace también necesaria la reafirmación del compromiso de todos para trabajar por la recuperación social seriamente, con índices de inversión nunca vistos.

Luego de la sesión de preguntas los participantes pasaron a la sala de exposiciones donde más de 40 organizaciones de desarrollo social exhibieron, como modelo a seguir, el trabajo que vienen realizando, en silencio y sin descanso, por todos los venezolanos con la única finalidad de contribuir con el desarrollo integral y el bienestar de todos por igual.

Algunas de las fundaciones que estuvieron presentes fueron: Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios, Dividendo Voluntario para la Comunidad, FIPAN, Fundación Hospital Ortopédico Infantil, Salud y Familia, Fundación Amigos del Niño con Cáncer, Fundación Bengoa para la Alimentación y Nutrición, Asociación Damas Salesianas, Fundana, SOS Aldeas Infantiles, Fueduca, Fundación Atenea, Proideas, IPEF, CESAP, Fundación de la Vivienda Popular, Voluntariado de Jubilados CANTV, Cáritas de Venezuela, Fundación de Ciencias Naturales La Salle, Damas de San Vicente de Paúl, San Pablo Ediciones, ADALIVE, Fundación Amor, TV Familia, Red Venezolana de Apoyo por la Justicia y la Paz, Alianza Social Venamcham, Asociación Venezolana de Mujeres, Asociación Internacional de Mujeres Universitarias, Hagamos Algo, Fundación Atenea, Fundación Bambi, FUNDHAINFA, Fundación Center, Fundación Tamayo, ICREA, Fundación Guataco, Fundación Bigott, entre otras.

En la tarde treinta de estas organizaciones expusieron sus logros a través de presentaciones audiovisuales. Muchos participantes que estaban dispuestos a irse de Venezuela, reconocieron (a través de testimonios escritos) que estas presentaciones les dieron esperanza de un futuro mejor para nuestro país; y decidieron quedarse convencidos de que pronto se cosechará lo que se ha sembrado durante todos estos años.

También tuvieron oportunidad de hablar algunos participantes. El testimonio que más impactó fue el de Larry Obando, joven caraqueño quien vive en el sector San Isidro (Barrio Altavista, Catia) y contó la historia de su vida signada por la violencia que es característica en su comunidad; "donde a los niños los educan a golpes y desde que empiezan a jugar a policías y ladrones escogen ser ladrones". Cuando él cumplió 25 años decidió ponerse a estudiar porque sabía que lo otro no lo llevaba a ninguna parte. Se graduó en TSU Turismo pero no consiguió trabajo. Entonces hizo un curso de tambor y danza en la Fundación Bigott y comenzó a dar clases en la escuela de Fe y Alegría que está en su comunidad. El jueves anterior al encuentro escuchó en el programa radial de Fausto Malavé que el sábado se iban a reunir en un Hotel quienes trabajan y quieren trabajar por todos los venezolanos. Él se despertó muy temprano y llegó sin esperanza de poder entrar porque no tenía dinero ("yo quería ver con mis propios ojos quienes son los que trabajan por los que tenemos menos oportunidades"). Obtuvo su pase de cortesía y se sentó a tomar notas de todo lo que escuchaba. En la tarde este muchacho se paró frente al público y dijo: "Yo hoy me voy de aquí con la esperanza de que mi comunidad mejore porque estoy impresionado de la cantidad de gente que está trabajando para ayudar a los que tenemos menos oportunidades. Eso no lo sabemos nosotros. Ha habido un grave problema de comunicación y agradezco inmensamente que me hayan dado la oportunidad de ver que sí tenemos una salida a los graves problemas que vivimos la mayoría de los venezolanos". Este muchacho, esa misma noche, se reunió con su comunidad, les contó que hay mucha gente trabajando por ellos y organizó grupos de trabajo para que en el momento que reciban ayuda de fundaciones que él ya contactó, para mejorar sus calles y alumbrado público, sea la misma comunidad la que repare lo dañado, con los recursos que les puedan aportar.

Es así que se construye un mejor país. Sin embargo, como dijo el hermano Ginés en sus palabras de clausura, "el camino que hemos escogido quienes nos quedamos trabajando por un país mejor es largo, empinado y muchas veces resbaladizo, por lo que debemos afrontar con mucha fortaleza la construcción de nuestro futuro". Sólo la unión, la esperanza, la solidaridad y la comunicación entre todos y cada uno de los venezolanos nos ayudará a construir el país que todos soñamos.

Ma Denisse Fanianos de Capriles

Una cancha deportiva, una iglesia, una escuela y un dispensario construyeron los jóvenes de la asociación civil Hagamos Algo para el barrio La Hoyadita en la zona rural de El Hatillo.

Universitarios se convierten en benefactores de comunidades

En tiempos en los que abundan las organizaciones civiles de tinte político y se escucha hablar con frecuencia de participación ciudadana surge el grupo Hagamos Algo, una asociación estudiantil sin fines de lucro que busca sensibilizar a los jóvenes universitarios a través del trabajo social. Aunque ahora son más de 150 colaboradores procedentes de las universidades Católica, Santa María, Metropolitana, Central, Simón Bolívar y Monte Ávila, hace tres años no era así.

César Moreno, presidente de Hagamos Algo, explica que en un principio se trataba de un pasatiempo entre amigos. "Comenzamos seis personas del liceo Los Arcos. Nos reuníamos para hacer obras sociales pequeñas, la idea era poner 5.000 bolívares por persona, y con esos 30.000 hacíamos pequeñas cosas". Hasta ahora, en total han realizado alrededor de 22 obras y recolectado 30.000 dólares en donaciones. Sin embargo, para Moreno esto no es lo importante: "La obra social es un medio, no un fin. El objetivo es que la gente se mueva. Hay tantos problemas, que nosotros lo que buscamos es ser parte de la solución". Y si de arrastrar gente se trata, la misión está cumplida. Mariana Egglof, estudiante de la UMA, es un ejemplo: "Nuestra mayor obra es hacer que los jóvenes que lo tenemos todo pensemos un poquito en los demás". Carlos Gil, de la Unimet está de acuerdo: "Aquí en la Metro es nula la participación, y sería positivo crear un núcleo de trabajo comunitario en nuestra universidad".

El trabajo es variado. "Mucha gente cree que hacer obra social es pasar todo el día pintando las paredes de una escuelita, y no es sólo eso. Escribir una carta para buscar donaciones también lo es. Nosotros hemos salvado la vida de una persona con 150.000 bolívares que necesitaba para comprar unos materiales quirúrgicos que no había en el hospital", dice Moreno. Egglof: "Trabajamos con madres adolescentes de 12 a 18 años de edad, colaboramos con la posada Peregrino -para hombres alcohólicos-, y llevamos comida a las comunidades con Kilo por kilo, un programa a través del cual por un kilo de comida que compre un particular se regala otro para los más necesitados". Para enterarse de las carencias de las comunidades los párrocos son una pieza fundamental. "Los sacerdotes siempre saben lo que está pasando en todos lados. Cuál barrio necesita una iglesia, cuál necesita un dispensario", explica Moreno, quien añade que no trabajan solos, "obligatoriamente tiene que haber alguien de la comunidad colaborando con nosotros, si no, no trabajamos".

Cuestión de esperanza

La obra más grande que hasta ahora ha realizado la asociación fue la que se llevó a cabo en la zona rural La Hoyadita, de El Hatillo. A través de estudios realizados, los integrantes de Hagamos Algo se dieron cuenta que la vida de un barrio se desarrolla alrededor de cuatro pilares: la escuela, la cancha, el dispensario médico, y la iglesia. A partir de allí, desarrollaron un programa llamado Proyecto la Esperanza. "El plan piloto lo desarrollamos en La Hoyadita. Allí se dotó y reparó el dispensario médico, arreglamos la cancha deportiva, y prácticamente volvimos a construir la iglesia", cuenta Moreno, aunque no fue suficiente. "Nos dimos cuenta de que la gente no tenía cómo ir a la iglesia porque no había vías, entonces construimos una carretera rural".

Manuel Díaz, párroco de El Hatillo, reconoce la labor: "A mí me han ayudado mucho con las zonas rurales". Pero a Díaz lo que más le llama la atención es la iniciativa, "que jóvenes de clase media inviertan su tiempo libre en darle a otros lo que ellos sí tienen. Además, no es sólo que donan comida o dinero, sino que ellos mismos trabajan, construyen, pintan, y hacen lo que se necesita".

Para hacer realidad los proyectos -explica Moreno- necesitan de ayuda, privada o pública. "Nosotros queríamos permanecer de bajo perfil, pero nos dimos cuenta que sin conocernos la gente no hacía donaciones, porque no sabía que íbamos a hacer con esa plata o estos materiales", dice.
El próximo paso para Hagamos Algo es implementar su proyecto en el barrio La Esperanza, ubicado en el sector Las Tunitas del estado Vargas.

Humberto Silva, estudiante de la USB, explica cuáles son los pasos para pasar de una idea a una obra realizada: "Hicimos una primera reunión en la que se plantearon las necesidades del sector, luego exploramos el lugar para conocer los requerimientos exactos y nos repartimos el trabajo. Un grupo se encarga de salud, otro de educación y otro de deporte".

El proyecto estará terminado el 3 de agosto, mientras tanto Hagamos Algo sigue en lo suyo: reclutando jóvenes para sensibilizarlos.

Carla Candia Casado
El Nacional, 30/06/2003

Aunque ninguno de tus hijos "pinte" para delincuente, es necesario tener presente que la violencia poco a poco entra en los hogares. Por ejemplo, ¿sabía usted qué el 25 por ciento de las jovencitas de los Estados Unidos son golpeadas por sus novios y lo que es peor, la mayoría de ellas cree que esto es normal?

La paz empieza en el hogar

Desafortunadamente, ésta es una realidad que es vivida en todas partes, que afecta a todos, y de muchas maneras. Es verdad que la violencia siempre ha existido, pero lo más peligroso ahora, es que se empieza a tolerar, a aceptar como inevitable. Sin ir muy lejos, sería inusual encontrar una película donde las balas, el sexo deliberado y la cruda violencia no hiciesen su aparición.



Es increíble cómo hasta en una pequeña sociedad como la familia, donde existe cariño entre sus miembros, puede perderse la paz. No cabe duda de que la paz es algo muy frágil por lo que hay que trabajar pacientemente todos los días para conquistarla. Pero antes de lograr esto, se tiene primeramente que tener claro cómo se vive la paz.

Contrario a lo que muchos creen, la paz no es la ausencia de la guerra, ni es solamente el respeto a los otros.

Sin embargo, el hombre no está hecho para la guerra, está hecho para la paz. Y esto se puede asegurar porque la historia nos demuestra que el hombre que vive la violencia se autodestruye. Lo difícil y complicado del tema es que la paz no se da instantáneamente ni por mandato, no se obtiene sin esfuerzo, ni se compra ni se pide prestada: la paz tiene que nacer del corazón de cada hombre. Y si no hay paz en el corazón, ¿cómo puede haber paz en un pueblo, en una nación, en el mundo?

Vivir en paz

Es por ello, que mantener la paz es una obligación primaria para todos, pero en especial de los padres, pues es en el hogar donde se aprende a vivir y construir la paz; es allí donde los padres tienen la enorme responsabilidad de enseñar a los hijos la manera de comportarse, de tratar a los demás y de resolver los problemas.

¡Qué fácil sería y a la vez que peligroso si los padres sólo tuvieran que respetar a los hijos para poder tener un hogar lleno de paz!: "Ah, si, mi hijo quiere tener su cuarto todo tirado, hay que respetarlo".

La paz se vive

- Al tener un verdadero sentido de justicia.
- Cuando no solo se conocen los propios derechos sino también los de los demás.
- Si se reconoce en los hijos su dignidad como personas. Muchas veces al verlos pequeños, algunos padres se aprovechan de ellos y cometen verdaderos abusos de autoridad.
- Al enseñar a los hijos a distinguir entre el bien y el mal, al formar en ellos una conciencia recta, a la vez que se trabaja por la paz. Cuando los hijos son pequeños, los padres son como una "conciencia externa" de ellos (como Pepe Grillo en el cuento "Pinocho") de allí la importancia de sus actos y juicios.
- Cuando se exhalta el valor de la vida humana, su dignidad y su derecho. Tanto la vida de ellos mismos como la de los que lo rodean tiene un inmenso valor, desgraciadamente con tanta violencia (en los medios de comunicación, en el medio ambiente), los niños no aprecian este valor.

Entre Líneas

Pasos para lograr la paz

Voluntad. Muchas veces aunque los niños conozcan el bien y el mal, les falta fuerza de voluntad, no han aprendido el hábito del esfuerzo, son niños "buenos", pero tal vez no han aprendido a dominarse, ni a pensar en los demás, ni a sacrificarse, sienten que el mundo gira alrededor de ellos, muchos de estos niños se convierten en "tiranos".

Exigencia. A los hijos hay que exigirles, claro que dentro de sus posibilidades, enseñarles a enfrentar los problemas y a esforzarse para resolverlos, que sepan sentirse orgullosos de haber sido capaces de realizar las cosas por sí mismos.

Valentía. Que tengan héroes que inspiren su vida, pero que sean héroes de grandes ideales, porque actualmente a los niños se les presenta la violencia como forma de heroísmo, necesitan de los padres para que les enseñen lo que es noble y grande.

Respeto. Cuidar que los niños no adquieran la costumbre de tomar las cosas de otro, por muy insignificante que sea el robo, y si estropea algo ajeno, pues hay que reponerlo, enseñarles que las cosas ajenas siempre se respetan.

Generosidad. Es algo que de por sí es difícil en los niños, es en esta edad cuando tienden a ser más egoístas, por ello es importante que ellos vean un buen ejemplo: cómo sus padres ayudan al necesitado o al que tiene algún problema (dentro de las propias posibilidades).
Para despertar en los niños el sentido de generosidad, se les puede acostumbrar desde pequeños a renunciar a algo suyo y compartirlo con algún otro niño.

Cortesía. Gastón Courtois ha dicho que la cortesía "es la hija del respeto al prójimo y hermana de la caridad". El que es cortés sabe que no es el centro del mundo, es una persona que piensa en los demás y en sus sentimientos. El dominio de sí mismo es un elemento que va de la mano con la cortesía. Un niño que se pone bravo porque algo le ha salido mal o porque el hermano le rompió algo y no se le enseña a controlar, de grande le será muy difícil tener control de sus actos y mucho menos respeto por los demás.

Orden. Es un elemento esencial para que haya armonía y equilibrio en un hogar. Cuando hay orden en una casa, hay normas y límites, esto proporciona seguridad a los hijos y les enseña a tener disciplina.

Caridad. No puede dejarse de mencionar este valor esencial para que haya paz, pues es un elemento que determinará la calidad de la persona y su capacidad de relacionarse con los demás. Buscar el bien personal y el de los demás es justamente lo que trae como consecuencia la paz.

La paz es el resultado de muchas actitudes, todas estas fundamentadas precisamente en la caridad, no entendida como limosna, sino como amor.

Gastón Courtois también escribió: "Cuando la caridad domina, la humanidad se engrandece. Cuando el egoísmo reina, la humanidad se rebaja".

Qué responsabilidad tienen los padres de enseñar esta virtud en los hijos, en sus manos está el que haya sociedades justas y pacíficas.



Entre Líneas

Un plan de vacaciones para toda la familia, basado en la fórmula descanso-aprendizaje.

Se consolida la experiencia de "Un Verano Diferente"

La mayoría de los participantes destaca que el curso les abre horizontes; que les ha ayudado a cambiar su sistema educativo y que surgen lazos de amistad con nuevas familias.

En España los organizadores de "Un Verano Diferente" han encontrado el equilibrio entre disfrutar de las vacaciones y aprovechar unas horas al día para realizar un curso de orientación familiar. Los niños lo pasan bien y los padres aprenden del curso y del contacto con otras familias.

El Instituto de Iniciativas de Orientación Familiar organiza dos cursos: en Sierra Nevada (Granada), del 31 de julio al 10 de agosto, y en la estación de montaña de Manzaneda (Orense), del 3 al 17 de agosto. En ambos casos, participan entre 25 y 30 familias con sus hijos (en total suelen reunirse alrededor de 100 niños de todas las edades).

La jornada es muy parecida en los dos casos. El curso de orientación familiar, al que acuden expertos en educación (catedráticos de universidad, profesores de centros de orientación familiar, etc.), se celebra por la mañana, durante dos horas. Los padres aprovechan ese tiempo para intercambiar opiniones y resolver dudas. Según los organizadores, los participantes valoran mucho la oportunidad de saber cómo se organizan otras familias, cómo responden a las preguntas de sus hijos, cómo marcarse objetivos en la educación, etc. Los temas del curso de Sierra Nevada se escogen según las edades de los participantes, aunque todos los años se estudian temas básicos (comunicación conyugal, transmisión de valores a los hijos, etc.).

Mientras los padres realizan el curso, los niños se dividen por edades (también hay guardería) y se distribuyen entre las diferentes actividades (fútbol, natación, ciclismo, juegos, piragüismo, etc.) que dirigen monitores especializados. En el caso de Sierra Nevada los niños tienen oportunidad de conocer deportistas de élite del Centro de Alto Rendimiento, que se encuentra a poca distancia. Por las tardes, los que lo deseen pueden participar en actividades deportivas o recreativas. También se realizan excursiones, visitas culturales, cine de verano, etc.

Según los responsables de Manzaneda, "es frecuente quejarse de que los niños dan mucho trabajo, pero aquí hay más de cien; comen bien y comen solos (a los dos días ya se sientan con sus nuevas amistades, aunque tengan cuatro o cinco años...); y funciona, a pesar de haber tanta gente: esto nos ayuda a no dramatizar el resto del año".

Buena iniciativa para copiar en otros países.



Aceprensa 83/03

Michael Cook entrevista en Perspective (Sydney, otoño 2003) a Heriberto Schoeffer, un banquero que se ha convertido recientemente en productor de cine en Hollywood. Schoeffer piensa que hay una gran demanda insatisfecha de cine para todos los públicos, que estas películas pueden contribuir a mejorar la cultura moderna y que, además, es un negocio rentable.

"Prefiero encender una vela a maldecir la oscuridad"

Heriberto Schoeffer vive en Los Angeles. Es argentino. Está casado y tiene tres hijos. Trabaja en la banca, pero hace poco tiempo decidió crear una productora de cine en Hollywood, IMMI Pictures. Su objetivo es hacerse un hueco en el nicho de películas para todos los públicos. Pero para eso tiene que convertir su empresa en una "pequeña de las grandes", como Miramax o New Line. Así, los problemas económicos no le impedirán renunciar a su idea original.

Según Schoeffer, el poder del cine en la cultura moderna es tan grande que las películas con valores positivos pueden contribuir a mejorar esa misma cultura.

"Es como si quisieras construir un vehículo que no solo no contaminara el medio ambiente, sino que lo mejorara, emitiendo oxígeno en lugar de monóxido de carbono. No queremos hacer películas que no dañen; queremos hacer películas que hagan bien".

El control creativo es el sueño de todo productor. Pero Schoeffer ha tenido tal poder de convicción que se ha rodeado de un equipo de profesionales con talento: - Dieter Huckestein, presidente de Hoteles Hilton; Joseph Cohen, presidente de Canadian Entertainment Investors; Stephen McEveety, productor de ICON-, que están facilitando la realización del sueño.

Su primera película, Delivering Milo, se presentó al festival de Cannes, en 2000. No es una gran película, pero es fresca e inusual. "Fue una buena carta de presentación". Actualmente, Schoeffer trabaja en su segundo film, Suddenly Yours. Su tesis es sencilla: "Si consigues que una película de cada diez sea un blockbuster, eso te cubre las pérdidas de las otras nueve. Algo así ocurre con el béisbol; golpeas diez veces, cinco no das; luego golpeas y llegas a la primera base, luego a la segunda, y al final completas la carrera.

"Empezaré con dos películas al año. Luego incrementaré la producción hasta que alcance la masa crítica y los ingresos de producción continuos suficientes para justificar los nuevos proyectos y ganarme la credibilidad de los empresarios de las salas".

Según el productor, hay una enorme demanda insatisfecha de este tipo de películas. De las 25 películas más taquilleras de Hollywood hasta la fecha, 11 son para menores de 13 años acompañados, 11 para todos los públicos y 3 infantiles. Además, no hay ninguna con las tres calificaciones más altas. Esto significa que, al contrario de lo que se cree, las películas family-friendly son muy rentables (es el caso de Harry Potter o El Señor de los Anillos). Por eso "creo que ahora es el momento; lo que ha ocurrido en el cine de Hollywood en los últimos 40 años ha influido en la creatividad de las últimas dos generaciones. Para cambiar los valores de Hollywood, hay que estar en Hollywood; y yo voy a intentarlo. En el logotipo de IMMI, la segunda "I" termina con una llama porque tengo claro que prefiero encender una vela a maldecir la oscuridad".

Notilíneas

Buenas Líneas

Valencia, 04 de junio de 2003

Lectora fiel, aplicadora de todas aquellas informaciones, de gran provecho para mi trabajo. Felicidades en su labor. Aliento a que continúen en ese gran proyecto de información. Soy docente, en el Colegio Santa Cruz en Valencia, de Formación Doctrinal de 7mo y 8vo, Tutora de 8vo. Me llega su folleto por el Liceo Camoruco, donde estudian mis hijos. Me encanta escribir cuando tengo un tiempito, y les mando aquí un escrito, que de ser aprobado me encantaría su publicación.

Muchas Gracias,

Anabella Couttenye de Alizo

En Camino de nuestra AUTO-DESTRUCCIÓN

Poco a poco las personas van destruyendo su campo de vida. Es inconcebible que una comunidad de personas que con su empeño de desafiar, destruir, cambiar las realidades naturales, procure la liquidación de personas humanas (sagradas) en ese propósito de conveniencias científico-político. Lo cual conduce a una auto-destrucción, pérdida de los valores de la vida, al derecho más íntimo. La práctica del aborto es un derecho tan punible, como para quien lo ejerce, como para quien se lo practica. Por ende, trae como consecuencia un incremento del índice de mentalidad homicida, que se abre con una libertad potencial a la destrucción de la propia humanidad. Es calificar al homicidio como un derecho humano, cuando debería ser totalmente inhumano y sancionado. Somos quienes ejercemos nuestros derechos, de nosotros depende la conducción de la aplicación de esta normativa. Defiende tus derechos.

Anabella Couttenye de Alizo

Leyenda Noruega

El viejo Haakón cuidaba una cierta ermita. En ella se conservaba un Cristo muy venerado que recibía el significativo nombre de "Cristo de los Favores". Todos acudían a él para pedirle ayuda. Un día, también el ermitaño Haakón decidió solicitar un favor y, arrodillado ante la imagen, dijo: - Señor, quiero padecer por ti. Déjame ocupar tu puesto. Quiero reemplazarte en la cruz.

Y se quedó quieto, con los ojos puestos en la imagen, esperando una respuesta. De repente -oh maravilla- vio cómo el Crucificado comenzaba a mover los labios y le decía: - Amigo mío, accedo a tu deseo; pero ha de ser con una condición: que, suceda lo que suceda y veas lo que veas, has de guardar siempre silencio.

- Te lo prometo, Señor.

Y se efectuó el cambio. Nadie se dio cuenta de que era Haakón quien estaba en la cruz, sostenido por los cuatro clavos, y que el Señor ocupaba el puesto del ermitaño. Los devotos seguían desfilando pidiendo favores, y Haakón, fiel a su promesa, callaba. Hasta que un día…

Llegó un ricachón, el cual, después de haber orado, dejó allí olvidada su bolsa. Haakón lo vio, pero guardó silencio. Tampoco dijo nada a un pobre, que vino dos horas más tarde y se apropió de la bolsa del rico. Y tampoco dijo nada cuando un muchacho se postró ante él poco después para pedir su protección antes de emprender un viaje. Pero no pudo contenerse cuando vio regresar al hombre rico, el cual, creyendo que era aquel muchacho el que se había apoderado de la bolsa insistía en denunciarlo. Se oyó entonces una voz fuerte: - Detente.

Ambos miraron hacia arriba y vieron que era la imagen la que había gritado. Haakón aclaró como habían ocurrido realmente las cosas. El rico quedó anonadado y salió de la ermita. El joven salió también, porque tenía prisa por emprender su viaje.

Cuando, por fin, la ermita quedó sola, Cristo se dirigió a Haakón y le dijo:

- Baja de la cruz. No vales para ocupar mi puesto. No has sabido guardar silencio.

- Señor -dijo Haakón- ¿cómo iba a permitir esa injusticia?

- Tu no sabías que al rico le convenía perder esa bolsa –le contestó Cristo-, pues llevaba en ella el precio de la virginidad de una mujer. El pobre, en cambio, tenía necesidad de ese dinero e hizo bien en llevárselo. En cuanto al muchacho último, si hubiera quedado retenido en la ermita, no habría llegado a tiempo a embarcar y habría salvado la vida, porque has de saber que en estos momentos su barco está hundiéndose en alta mar.

Cursos en Escritura Creativa

Escribir es un talento que todos hemos recibido en mayor o menor grado, y que puede ser cultivado. Los géneros de la escritura son muy variados: artículos, cuento, poesía, guiones para la TV y la radio. El Instituto de Creatividad y Comunicación ICREA viene ofreciendo desde hace 13 años el Programa Superior en Escritura Creativa –único en el país- que le permite mejorar su escritura en el género de su preferencia. La combinación de cursos y talleres que lo integran (Expresión Escrita, Guión Audiovisual y Literatura para escritores), tienen una duración trimestral y el programa completo dura tres trimestres, comenzando el 16 de septiembre. Las metodologías utilizadas conducen al participante como por un plano inclinado, comenzando por los fundamentos hasta proveerle de las principales herramientas del oficio de escritor. Los profesores tienen amplia experiencia docente y además son escritores. Se ofrece en horarios matutino o nocturno y en sedes académicas en Altamira y la California Sur. Más información por lo:

Consejo Editorial	Colaboradores	Diseño Gráfico	Imprime	Teléfonos	URL y Correo electrónico
María Denisse Fanianos Gabriel Gutiérrez		Natalia Rovaina	Organización Gráficas Capriles, C.A.		www.entrelineas.org